

¿EXISTE DIFERENCIA SIGNIFICATIVA, EN LA ENSEÑANZA, ENTRE PROFESORES Y DOCENTES EN LA UNIVERSIDAD?: PERCEPCIÓN DE LOS ESTUDIANTES

IS THERE ANY SIGNIFICANT DIFFERENCE IN TEACHING BETWEEN THE STUDENTS AND TEACHERS IN THE UNIVERSITY?: STUDENT'S PERCEPTION

Alejandro Sepúlveda Obreque¹, Margarita Opazo Salvatierra², Daniel Sáez Sotomayor³, Rodolfo Lemarie Oyarzun⁴

RESUMEN

El estudio tiene como objetivo explorar las condiciones didácticas que caracteriza la enseñanza de profesores y docentes en carreras pedagógicas de la Universidad de Los Lagos. Se indagó desde la perspectiva de 303 estudiantes en torno a los ámbitos: dominio de contenidos, evaluación del aprendizaje, metodologías de enseñanza, imparcialidad en las calificaciones, claridad de las explicaciones y desarrollo de la asignatura. Lo anterior, a través de un diseño de investigación de carácter descriptivo, utilizando el Cuestionario estructurado. No existe diferencia significativa en la distribución de respuestas para docentes y profesores, por lo que se puede concluir que ambos grupos tienen las mismas valoraciones por parte de los estudiantes en los diferentes aspectos evaluados.

Palabras clave: profesor, docente, enseñanza, evaluación, contenido disciplinar.

ABSTRACT

The goal of this research is to explore the didactic conditions that characterize the teaching of educators and teachers in teaching courses in Universidad de Los Lagos. The investigation was made under the perspective of 303 students in relation to: contents domain, evaluation of learning, teaching methodologies, impartiality in evaluating, clarity in explanations and development of the subject. The above, by a descriptive investigation design, using the structured Questionnaire. There is no significant difference in the distribution of the answers of teachers and educators, so it is possible to infer that both groups have the same appreciations by students in the different aspects that were evaluated.

Keywords: teacher, educator, teaching, evaluation, disciplinary content.

Fecha de aceptación: 10.10.2015

Aprobado: 10.12.2015

Dr. Alejandro Sepúlveda Obreque¹, Universidad de Los Lagos, asepulve@ulagos.cl¹; Mg. Margarita Opazo Salvatierra, Universidad de Playa Ancha, mopazos@gmail.com²; Prof. Daniel Sáez Sotomayor, Colegio Blas Pascal, dansaez@hotmail.com³; Dr. Rodolfo Lemarie Oyarzún, Universidad de Los Lagos, rlemarie@ulagos.cl⁴.

1. Introducción

A menudo se escucha y lee que un buen profesor es aquel que sabe enseñar, aludiendo con ello a su claridad, su empatía con los estudiantes o su erudición. El buen docente, por lo general, es una persona que posee el 'talento' suficiente para lograr que otros aprendan. Para muchos, estas condiciones se sustentan más bien en la personalidad o la disposición positiva que tienen algunas personas al momento de hacer clases. Otros, consideran que todo sujeto que tenga un dominio disciplinario sólido posee las condiciones suficientes para enseñar. Y, otros, añaden que la enseñanza es fundamentalmente una cuestión de vocación (Rojas, 2014).

La preocupación por la calidad de la educación ha llevado a considerar, entre otros factores, el fundamental rol que desempeña el educador en el proceso de enseñanza aprendizaje. Es importante enfatizar que, en gran medida, su labor depende de sus competencias: la preparación pedagógica adquirida, el dominio de las "materias" que se van a impartir, las destrezas de comunicación y relación que desarrolle, el dominio de los aspectos técnicos en relación con la enseñanza y el aprendizaje, entre otros (Hernández, 2000).

La reflexión acerca de qué, para qué y cómo se enseña, es de importancia y actualidad en el contexto del análisis que busca desarrollar un nuevo paradigma que posibilite mejorar la calidad de los procesos educativos. Existe un consenso generalizado acerca de que el progreso del país tiene, en la educación, su base fundamental.

Las prácticas pedagógicas constituyen uno de los aspectos más cruciales en el contexto del proceso formativo, dado que no sólo representan la forma en que se enseña, sino que también adquieren un carácter paradigmático para el desempeño futuro de los alumnos en sus tareas profesionales. Las mayores barreras para lograr el desarrollo de las habilidades cognitivas superiores están asociadas a la clase expositiva que desarrollan los profesores y que constituye una de las prácticas dominantes en el aula (Hernández, 2000).

La labor del académico reviste un nuevo compromiso social, derivado en parte de una etapa marcada por los acelerados cambios tecnológicos y de información, así como por los nuevos conflictos sociales y ecológicos. La labor del académico de hoy, se dirige hacia la conformación de una actitud propositiva y multidisciplinaria, capaz de obtener las conexiones entre las disciplinas, fomentar una participación más cercana hacia los problemas de su entorno y estar abierto a las críticas que puedan mejorar sus aportes científicos (Cervantes, 1999).

La profesionalización de la docencia tiene como objetivo hacer de ella una actividad profesional, una profesión, una carrera; de tal forma que el ingeniero, el médico, el contador, el agrónomo, el arquitecto, independientemente de su formación inicial, puedan hacer de la docencia una actividad profesional (Cáceres, 2002).

Las estrategias de cambio de la docencia, parten del supuesto que la primera transformación necesaria debería ser la de los académicos, quienes deben asumir un desafío constante, en cuanto a un cambio de su actitud y al perfeccionamiento permanente; ya que se sabe que la verdadera reforma educativa se inicia en el aula y a través de las diversas interacciones se debe ayudar a los estudiantes a aprender por sí mismos, proporcionándoles la base necesaria para comprender, analizar y sintetizar (Cáceres, 2002).

La realización de un estudio de esta naturaleza, parte de la inquietud surgida de los investigadores por conocer las capacidades didácticas que caracteriza la enseñanza de profesores y docentes en las carreras pedagógicas. De lo anterior, surge la pregunta: ¿Cuál es la valoración de las capacidades didácticas que hace el estudiante de carreras pedagógicas de sus docentes y profesores?

El hecho de abordar en el presente estudio el significado y consistencia de las capacidades para la enseñanza utilizadas en las prácticas pedagógicas, nos resitúa en el camino para evidenciar la dinámica que se vive en el aula. Desde el punto de vista de los agentes principales, como son los estudiantes, permitirá describir y analizar de qué forma está contribuyendo y llevando a cabo la tarea a la que están llamados, más allá de lo planteado por los discursos teóricos y filosóficos.

En este sentido, el estudio se proyecta, al mismo tiempo, como un punto de partida en un proceso de orientación y formación, así como una base empírica para el cuestionamiento de los planteamientos teóricos en los que tradicionalmente se basa la práctica educativa.

2. Marco conceptual: aproximaciones a las definiciones de docente v/s profesor

Un docente es aquel profesional que enseña o que es relativo a la enseñanza. La palabra proviene del término latino *docens*, que a su vez deriva de *docēre* (enseñar). En el lenguaje cotidiano, el concepto suele utilizarse como sinónimo de profesor o docente, aunque no significan lo mismo

El docente es una persona que posee título profesional y que enseña una determinada ciencia o arte. Sin embargo, el profesor es aquel profesional que tiene título de pedagogo, es decir, tiene formación pedagógica.

En el concepto tradicional de profesor, autores como Bennet (1979), señalan que el trabajo del profesor se asocia con su capacidad para transmitir al alumno información, así como la posibilidad de influir sobre el joven para guiar sus pasos y estimularlo a proseguir sus estudios. El dominio de su disciplina es el requisito mínimo que se puede esperar de él. El concepto pedagógico de profesor, considera que es una persona que por vocación dedica su existencia a transmitir a una nueva generación una síntesis de los aspectos teóricos, prácticos, éticos y estéticos de la cultura en forma equilibrada, distinguiendo cuidadosamente los contenidos permanentes de los transitorios. Zabalza (2003), expresa que el profesor es como una especie de "canteiro", cada piedra posee sus propias características, sus vetas, su grosor, sus capas, sus diferencias singulares, cada tipo de piedra exige un tratamiento distinto, pero no en un sentido absoluto. Podemos hablar de un "estilo general de trabajar la piedra", muy diferente del estilo, por ejemplo, de trabajar el hierro, la madera o el barro. En líneas generales, para trabajar bien la piedra es necesario pasarse por una buena escuela de "canteiros".

En este estudio se entenderá como capacidades didácticas al conjunto de conocimientos y habilidades cognitivas, disciplinares y pedagógicas que el docente y profesor movilizan para ejercer, en este caso, la docencia.

3. Objetivos del estudio

En esta investigación se plantearon los siguientes objetivos:

3.1. Objetivo General

El presente estudio planteó la necesidad de lograr determinar las capacidades didácticas que caracterizan la enseñanza de los profesores y docentes en la Universidad, a través del siguiente objetivo general: Determinar las capacidades didácticas de docentes y profesores en el dominio de contenidos disciplinares, evaluación del aprendizaje, metodologías de enseñanza y valor de la asignatura, desde la perspectiva de los estudiantes de carreras pedagógicas de la Universidades de Los Lagos

3.2. Objetivos Específicos

En concordancia con el objetivo general planteado, se definieron los siguientes objetivos específicos.

- 3.2.1. Determinar el nivel de dominio de contenidos disciplinares de los docentes y profesores de carreras pedagógicas de la Universidad de Los Lagos, desde la percepción de los estudiantes.
- 3.2.2. Identificar las estrategias de enseñanza que aplican los docentes y profesores, desde la opinión de los estudiantes.
- 3.2.3. Describir las capacidades de evaluación del aprendizaje que poseen los docentes y profesores, según los alumnos.
- 3.2.4. Determinar, desde la perspectiva de los estudiantes, la valoración que otorgan a la asignatura que imparten docentes y profesores.

4. Diseño metodológico

En el presente apartado se detalla la forma cómo se organizó la investigación. También se presenta la población y la muestra del estudio, descripción de los instrumentos (cuestionario, entrevista) donde se señalan sus características y las dimensiones que estos presentan.

El trabajo de investigación fue realizado entre los años 2012-2014, en las carreras pedagógicas en la Universidad de Los Lagos, Campus Osorno.

4.1 Definición del estudio

Este estudio corresponde a un diseño de tipo descriptivo de corte transversal, dado que se realiza sin manipular deliberadamente las variables, es decir, se observan los fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos (Hernández, 2006).

4.2. Instrumentos de recolección de datos

Dada la naturaleza del estudio y los objetivos del mismo, se definió como técnicas para la recolección de la información la Encuesta y su instrumento el Cuestionario y la entrevista de algunos casos. El cuestionario permitió conocer, en 20 preguntas cerradas, la percepción de los estudiantes de las capacidades que observan de los profesores y los docentes. La entrevista fue realizada a dos (2) estudiantes por carrera y permitió profundizar en algunas preguntas del cuestionario

4.2.1. Características del cuestionario

Un instrumento de pesquisa de datos como es el cuestionario, sirve para registrar información o datos observables que representan realmente los conceptos o las variables que se han definido para el estudio.

En cuanto a su estructura se distinguen las siguientes partes:
Datos personales de los estudiantes (sexo, edad, rendimiento, asistencia a clase, tiempo y forma de estudio, interés por la asignatura, actitud hacia el estudio, etc.)
Capacidades didácticas docentes (metodologías de enseñanza, contenidos disciplinares, sistemas de evaluación, entre otros).
Valoración de la asignatura.

En cuanto al tipo de respuestas del cuestionario, fue de carácter objetivo. Se trató de elegir entre varias alternativas (Muy en desacuerdo, en desacuerdo, indiferente, de acuerdo y muy de acuerdo) valorar las capacidades pedagógicas de los docentes y profesores.

4.3. Validación del instrumento:

La validación interna del cuestionario fue mediante criterio de expertos. Los tres (3) expertos fueron elegidos previo conocimiento de sus antecedentes académicos y anuencia para participar como tal en la validación del instrumento. Su experticia radica en investigación, diseño de instrumentos de evaluación y lenguaje. Además de la validación criterio de experto se validó criterio interjueces (3). Esto significa, que estos jueces revisaron el cuestionario con las observaciones realizadas por los primeros jueces. Se recibieron observaciones más de forma que de fondo las cuales optimizaron la redacción de las preguntas y las alternativas de respuestas. Junto a ello, se aplicó el instrumento a una muestra reducida de estudiantes, la cual arrojó resultados satisfactorios, ya que se pudo comprobar que las preguntas estaban claras, se contestaban en un período de tiempo prudente, respondían a los objetivos y, por tanto, se podía recoger la información sin inconveniente.

4.4. Unidad de estudio y muestra

La unidad de estudio, estuvo constituida por 38 asignaturas obligatorias que se impartieron durante los años 2012-14 en la Universidad de Los Lagos, Campus Osorno.

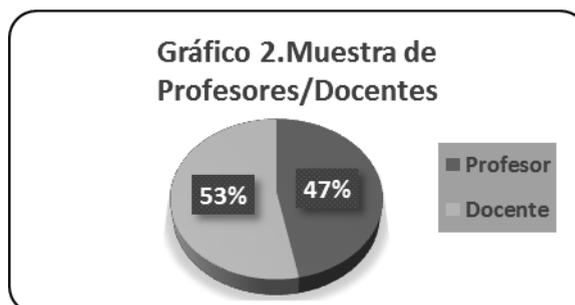
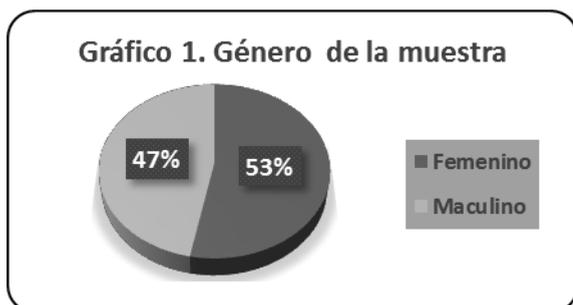
Se eliminaron de la muestra aquellas asignaturas en que hubo muy pocos estudiantes matriculados o inscritos y otras en que, por alguna razón fundada, no se pudieron obtener los cuestionarios mínimos requeridos.

Por otra parte, fueron excluidas del estudio aquellas asignaturas que son compartidas por dos o más académicos, ya sea por razones de módulos diferenciados o mayor especialización de los profesores participantes puesto que en concreto esta situación sólo implica una subdivisión del programa de asignatura y no una modalidad de enseñanza participativa en sentido estricto.

Los docentes y profesores participantes del estudio (Gráficos 1 y 2) imparten clases en las carreras de Pedagogía en Historia y Geografía, Educación Básica, Educación Diferencial, Pedagogía en Matemática y Computación, Pedagogía en Inglés y Traducción. Las asignaturas consideradas son de tipo pedagógicas y disciplinares.

En cuanto a los estudiantes, la muestra promedio elegida fue de aproximadamente ocho (8) alumnos por asignatura, seleccionados aleatoriamente entre los matriculados en la cátedra al momento de recolectar los datos, siendo en total 303 estudiantes.

La información obtenida a través de los instrumentos fue procesada en el Programa SPSS 20.0 y en matrices de análisis con el propósito de obtener respuestas a los propósitos planteados.



Fuente: Dirección de docencia de pregrado. ULA. 2012.

5.0. Presentación y análisis de resultados

Se comentan las frecuencias en los siguientes aspectos de las competencias practicadas por los docentes y profesores de esta Universidad: Metodologías de enseñanza, evaluación del aprendizaje, valoración de la asignatura, dominio de contenidos disciplinares

Con este fin se han confeccionado gráficos de porcentaje de frecuencias para cada ítem considerando todas las asignaturas estudiadas globalmente.

Recordemos que los datos se han obtenido a partir de cuestionarios contestados por los estudiantes sobre una misma asignatura.

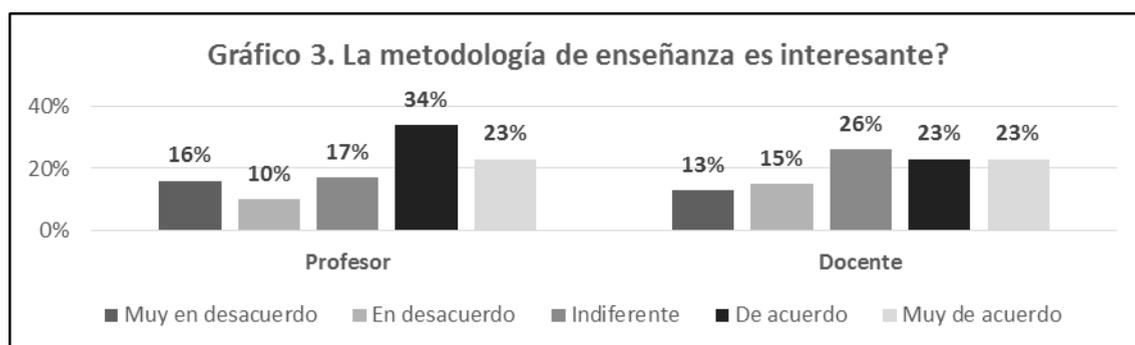
5.1. Metodología de enseñanza empleada por docentes y profesores:

La metodología de enseñanza es el camino para llegar a un fin. Una manera de coordinar nuestro pensamiento, palabras y acciones para alcanzar un fin. Según Álvarez (2000), se puede definir como un estilo que involucra tanto actitudes internas del educador como procedimientos usados por él, así como la manera de relacionarse con todos los sujetos que intervienen en la acción pedagógica.

Sobre este particular, como es de esperar por su formación pedagógica, la metodología de enseñanza usada por los profesores es más interesante (indicador de acuerdo) que la empleada por los docentes, según los estudiantes. La relación porcentual es de 34% vs. 23% (Gráfico 3). Sin embargo, llama la atención que el porcentaje de estudiantes que considera que la metodología de enseñanza es interesante es similar (23%) cuando se ofrece la alternativa muy de acuerdo.

Se observa también en el Gráfico 3 que un porcentaje cercano al 30% de la muestra de estudiantes releva que la metodología empleada por el profesor como por el docente no es interesante.

Consideran los estudiantes que la metodología del profesor está más centrada en su desarrollo personal, interacción social; en cambio, la metodología del docente estaría más centrada en la materia que enseña.



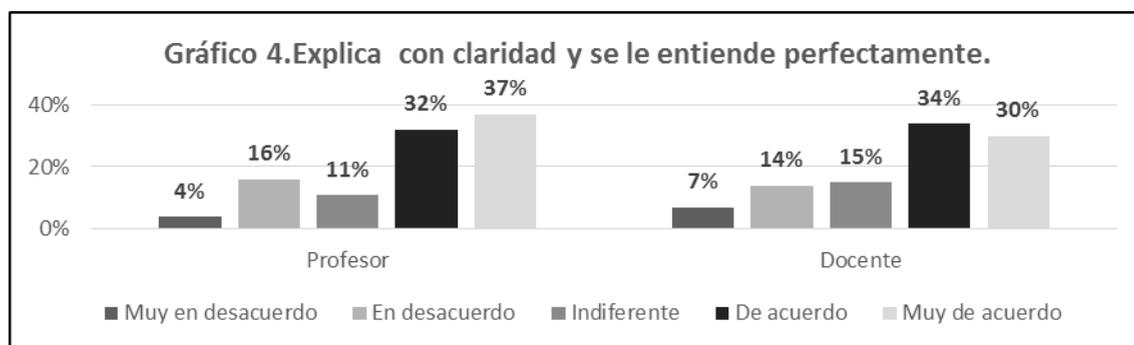
Fuente: Sepúlveda, A. Cuestionario capacidades académicas, 2013.

5.1.1. Explica con claridad y se le entiende perfectamente

La docencia, entendida como enseñanza, es una actividad realizada a través de la interacción de tres elementos: el docente, sus alumnos y el objeto de conocimiento. En los últimos tiempos, este proceso es considerado dinámico y recíproco. Respecto de él y, particularmente, de la claridad y la comprensión que promueve el docente y el profesor, los estudiantes manifiestan que la mayoría de los profesores y docentes explican con claridad y se le entiende perfectamente. Los estudiantes, mayoritariamente, consideran que el profesor explica con mayor claridad que el docente, se acentúa esta diferencia en el criterio muy de acuerdo.

Esta situación se podría explicar, entre otras razones, porque se asocia al profesor con su capacidad para transmitir al alumno saberes, así como la posibilidad de influir sobre el joven para guiar sus pasos y estimularlo a proseguir sus estudios. También juega un rol importante que el profesor, según Zabalza (2003), es considerado como una persona que por vocación dedica su existencia a transmitir a una nueva generación una síntesis de los aspectos teóricos, prácticos, éticos y estéticos de la cultura en forma equilibrada, distinguiendo cuidadosamente los contenidos permanentes de los transitorios.

Son respuestas esperadas por la formación pedagógica que tienen los profesores, más aún, se estima que la diferencia debió ser mayor. No es desestimable que un 20% aprox. de alumnos considera que tanto los docentes como los profesores no explican con claridad (Gráfico 4).



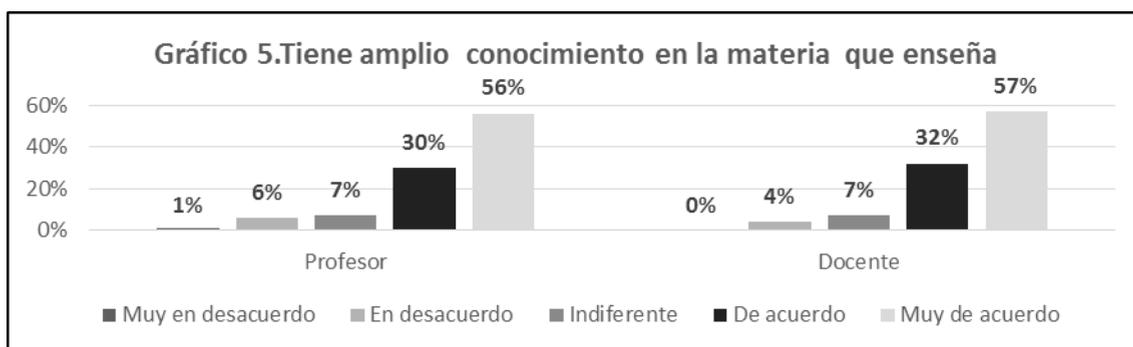
Fuente: Sepúlveda, A. Cuestionario capacidades académicas, 2013

5.2. Dominio de contenidos disciplinares:

Respecto del dominio de la disciplina, los estudiantes observan que tanto los docentes como los profesores responden a sus intereses respecto de los contenidos vistos en clases. Por lo que antes que una valla, la presencia de ambos profesionales sería un factor positivo en e

proceso de enseñanza-aprendizaje. Asimismo, los estudiantes perciben que los contenidos tratados en clase, generalmente, son difíciles, lo que significa que la preocupación por las asignaturas de la disciplina cobra un alto grado de importancia para ellos, más aún cuando creen que estas materias son fundamentales para el ejercicio profesional.

El Gráfico 5 revela que, según los estudiantes, el docente y el profesor tienen amplio dominio de la materia que enseñan. Observan, además, que los docentes tienen más dominio de contenidos disciplinares que los profesores y, observan también, que el profesor tiene más capacidad para relacionar los contenidos con otras áreas. Los docentes potencian más el conocimiento disciplinar, lo que nos permite inferir que para enseñar es insuficiente saber la materia.

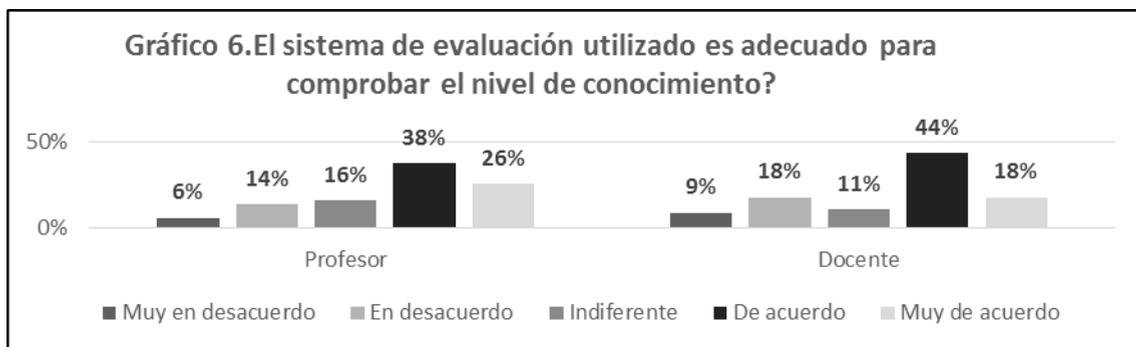


Fuente: Sepúlveda, A. Cuestionario capacidades académicas, 2013

5.3 Dominio de la evaluación del aprendizaje:

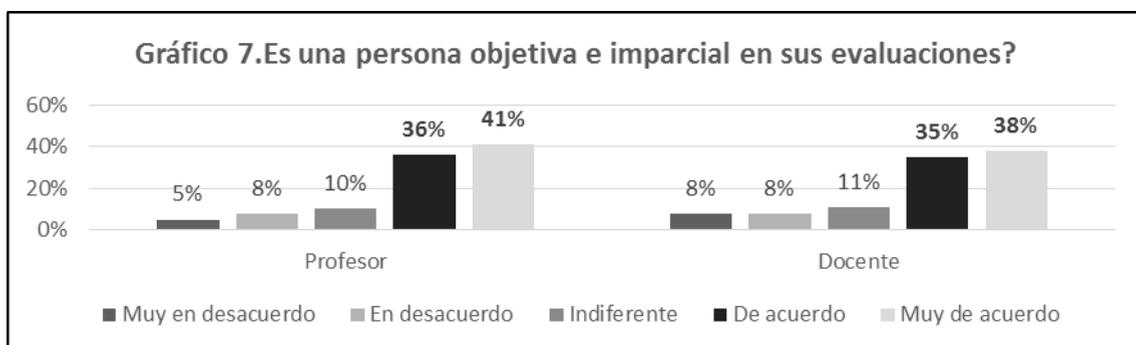
La evaluación es el proceso de obtener información y usarla para formar juicios, que a su vez se utilizarán en la toma de decisiones cerrando el proceso y la comunicación de los resultados de la evaluación. Sobre este particular, mayoritariamente, (60%) expresan que el sistema de evaluación utilizado por los docentes y profesores es adecuado para comprobar el nivel de conocimientos y habilidades alcanzadas. En términos comparativos, el porcentaje de estudiantes que expresa que es adecuado es muy similar entre docentes y profesores. Se observa diferencia al relevar el indicador muy de acuerdo, ya que, los docentes obtienen un porcentaje de 26% y los profesores 18%. Entre un 20% y 27% manifiesta que el sistema de evaluación no es adecuado (Gráfico 6).

Junto a lo anterior, los estudiantes perciben que, tanto docentes como profesores, entregan en el plazo establecido los resultados de las diversas evaluaciones, siendo más puntual los profesores. Las pruebas escritas de lápiz y papel son las más usadas por ambos profesionales. Los alumnos observan que los profesores emplean más la evaluación grupal sobre la individual, que es más usada por el docente.



Fuente: Sepúlveda, A. *Cuestionario capacidades académicas, 2013*

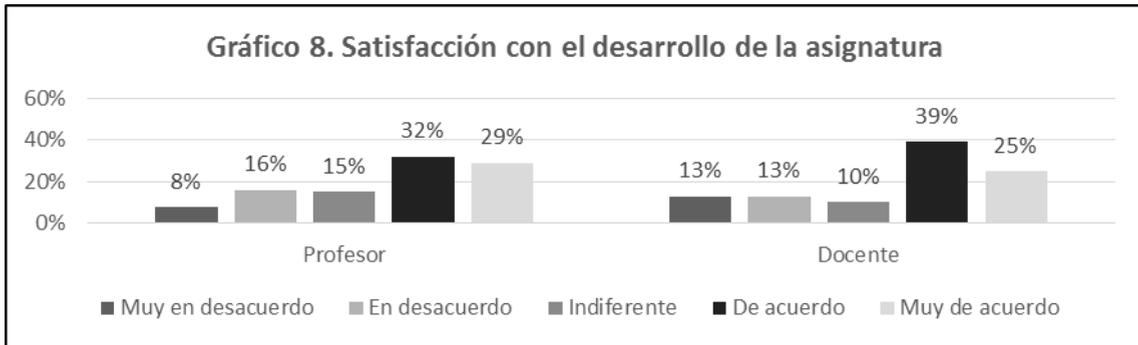
Los estudiantes observan imparcialidad, en las evaluaciones otorgadas por profesores y docentes a su desempeño académico. Sobre el 70% está de acuerdo y muy de acuerdo con ello. Es bajo el porcentaje de alumnos que expresa su desacuerdo con la imparcialidad de los profesores y docentes en sus calificaciones. Menos del 16% de los alumnos expresan que, tanto los docentes como los profesores, son parciales en calificar el aprendizaje o rendimiento de los estudiantes. Como era de esperar, por su formación pedagógica, los profesores, según los estudiantes, son más objetivos e imparciales en calificar (Gráfico 7).



Fuente: Sepúlveda A. *Cuestionario capacidades académicas, 2013*

5.4 .Valoración de la asignatura impartida:

Los estudiantes dan cuenta de su satisfacción con el desarrollo de la asignatura impartida por docentes y profesores (Gráfico 8). El 60% aproximadamente lo afirma. Se encuentran insatisfechos con la asignatura el 20% de los alumnos aproximadamente. No siendo significativo el guarismo, las asignaturas impartidas por los docentes se valora por más estudiantes que las dictadas por los profesores.



Fuente: Sepúlveda A. Cuestionario capacidades académicas, 2013

5.5. Prueba no paramétrica.

	La Metodología es interesante	Objetivo e imparcial en sus calificaciones	Satisfacción con el desarrollo de la asignatura	Conocimiento de la materia que entrega	Evaluación adecuada para comprobar el nivel de conocimiento alcanzado	Explica con claridad y se le entiende perfectamente
U de Mann-Whitney	10621,000	10634,000	10937,500	10994,500	10119,500	10449,500
W de Wilcoxon	19399,000	19412,000	19715,500	25700,500	18897,500	19227,500
Z	-,903	-,914	-,478	-,433	-1,613	-1,154
Sig. asintót. (bilateral)	,367	,361	,633	,665	,107	,249

Tabla 1. Prueba no paramétrica Mann-Witney

Debido a que las respuestas de los estudiantes están medidas en escala ordinal es adecuado utilizar la prueba estadística de Mann-Whitney, la cual consiste en comparar los dos grupos (Profesores y Docentes) con respecto a la distribución de respuestas en cada uno de los ítems.

Finalmente con un nivel de significancia del 5% se puede decir que no existe evidencia significativa para rechazar la hipótesis nula en que las distribuciones de respuesta son las mismas para Profesores y Docentes, ya que el valor-p asociado a cada uno de los ítems es mayor a 0,05.

En otras palabras, con un 95% de confianza se observa que tanto Docentes como Profesores tienen las mismas valoraciones por parte de los estudiantes y no existe diferencia significativa entre ambos.

5. A modo de conclusiones:

De acuerdo a las pruebas estadísticas se observa que no existe diferencia significativa en la distribución de las respuestas de los estudiantes respecto del desempeño de docentes y profesores, por lo que se puede concluir que, los alumnos de carreras pedagógicas de la Universidad de Los Lagos, tienen la misma valoración de sus capacidades en el proceso enseñanza y aprendizaje, particularmente, del dominio de contenidos, evaluación del aprendizaje, metodologías de enseñanza, imparcialidad en las calificaciones, claridad de las explicaciones y desarrollo de la asignatura.

El hecho que no se pudo establecer diferencias significativas, en la enseñanza de carreras pedagógicas, entre profesionales con y sin formación pedagógica, genera preocupación y la necesidad de realizar un estudio más específico en este tema, pues cada dimensión analizada involucra aspectos diferentes frente a la formación de profesionales, pero que requieren de un análisis integrado.

Aunque los resultados demuestren lo contrario, se cree, firmemente, que la formación pedagógica en la educación actual es de vital importancia, ya que no solo basta con enseñar sino que el alumno debe aprender, el profesor y docente deben ser orientadores que ayuden a los alumnos a asimilar los contenidos que se imparten en el proceso de enseñanza aprendizaje, deben caracterizarse por transmitir conocimientos y comprobar que cada alumno lo ha adquirido. Deben utilizar estrategias constructivas para facilitar el aprendizaje de los estudiantes.

Respecto de lo anterior, en la Conferencia mundial sobre la Educación Superior de la UNESCO (1998), se aprobaron documentos que insisten en la necesidad de la educación permanente del profesorado universitario y su formación pedagógica. En uno de esos documentos se especifica: "Un elemento esencial para las instituciones de enseñanza superior es una enérgica política de formación del personal. Se deberían establecer directrices claras sobre los docentes de la educación superior, que deberían ocuparse sobre todo, hoy en día, de enseñar a sus alumnos a aprender y a tomar iniciativas, y no a ser, únicamente, pozos de conocimientos. Deberían tomarse medidas adecuadas en materia de investigación, así como de actualización y mejora de sus competencias pedagógicas mediante programas adecuados de formación del personal, que estimulen la innovación permanente de los planes de estudio y los métodos de enseñanza aprendizaje..."

Se asume una limitación en este trabajo, particularmente el hecho que se empuja a los estudiantes a considerar a los profesores y docentes como única entidad, dando un juicio colectivo, cuando bien se sabe hasta qué punto se diferencian los profesores entre si y docentes entre sí en cuanto a su estilo didáctico y relacional.

6. Referencias bibliográficas

- Álvarez, F. (2000). *Metodología participativa*. Chile: CIDE.
- Bennet, N. (1979). *Estilos de enseñanza y progreso de los alumnos*. Madrid: Morata.
- Cáceres, M. (2002). La formación pedagógica de los profesores universitarios: Una propuesta en el proceso de profesionalización del docente. *Revista iberoamericana de educación*, 1-14. Recuperado de <http://www.rieoei.org/deloslectores/475Caceres.pdf>
- Cervantes, E. (1999). La Valoración del Trabajo Académico: Cómo Evaluar al Profesorado. *Sociológica*, 14 (41), 223-229.
- Hernández, R. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hernández, A. (2000). *Estrategias innovadoras para la formación docente*. Conferencia presentada dentro del proyecto: Apoyo al Mejoramiento de la formación Inicial de Docentes de Educación Primaria o Básica en Centroamérica. Universidad de Costa Rica, Costa Rica: (s.n).
- UNESCO (1998). Conferencia mundial sobre la educación superior. *La educación superior en el XXI: visión y acción*. Bruselas: UE.
- Zabalza, M. A. (2003). *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional*. Madrid: Narcea.